Suscrición

En la capital.	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro.	18 id.	semestre
Id. un año en oro.	25 id.	id.
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncio

En la 1.ª página una peseta la linea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la linea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXVI | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, domingo 9 de febrero de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.793

POLITICA EUROPEA

La beligerancia y el éxito de *Doña Perfecta*, la disolución de Cortes y los concejales que vuelven al ayuntamiento, lo que es fin de siglo, y el *dengue* que empieza á invadir á Madrid, todo solicita mi atención y la curiosidad de los lectores de provincias, en esta época en que se piensa por telégrafo, se camina en bicicleta por las ciudades, se muere de repente, la Bolsa hace pobres á los ricos y la industria ricos á los pobres.

Todo es enciclopédico y rápido, y ni aún el mal y el bien marchan separados sino confundidos. Los hombres superiores contribuyen á los círculos católicos y al enriquecimiento de las horizontales conocidas; preocupa la tienda asilo y el tiro de pichón, la virtud y el vicio corriendo unidos por el cauce de la actividad, único por el que se deslizan las aguas modernas, han creado un estado social en que nadie es nada y todos somos todo, en términos que hablar sólo de política, de religión, de ciencia ó de industria es tener la seguridad de que nadie ha de escuchar lo que se dice.

Cada hombre es una enciclopedia y hablar de una sola cosa no satisfacerle.

La época que alcanzamos se distingue por una extraordinoria gritería. Una parte de la nobleza rancia grita por conservar sus privilegios, la burguesía clama y se estremece al considerar que lo que se llama el cuarto estado pueda hacer con ella lo que los burgueses hicieron con los nobles; los socialistas y los anarquistas chillan pidiendo su parte de paraiso en la tierra, y empieza á iluminarse la conciencia y el entendimiento de los muchos millones de hombres que trabajan en la tierra y que no conocen ni la higiene ni la belleza, ni aun ven el lecho ni el pan blanco más que á la hora de morir.

En este estado social, al fin de un siglo que ha rodeado el planeta de un sistema nervioso representado por los rails de los ferrocarriles, por los hilos del telégrafo y del teléfono y por los cables de la luz eléctrica; cuando los jóvenes son anémicos, neuróticos los de viril edad; cuando se esmaltan las ancianas y toman jugos securianos y llevan gardenias en el ojal los que han cumplido sesenta años; cuando una época y una sociedad viven en una epilepsia permanente, la prensa, que fué una institución política, se torna en otra cosa, y hay que hablar á los lectores de Dios y del demonio, de política y de galantería, de arte y de toros, de crítica y de industria, de grandes virtudes y de grandes sacrificios, sin dejar de narrar, con pelos y señales, los crímenes del adulterio y los asesinatos más ó menos heroicos y científicos que produce el hambre.

Cada gran población es una retorta en que la alquimia moderna busca la peseta y el bienestar por los medios que puede, y las correspondencias de las grandes capitales si han de tener interès forzosamente han de tener de todo.

Qué fácil era el oficio de corresponsal hace 20 años cuando Castelar haciendo un discurso, Sagasta hablaba del morrión, ó Vega Armijo torciendo el gesto alarmaban al país; cuando en literatura se publicaban treinta libros y habia seis estrenos cada año; cuando un discurso en el Parlamento, en el Ateneo ó en una Academia hacian una reputación, y cuando se llegaba al pináculo de la erudición sin haber hecho en toda la vida más que dar y tomar apuntes.

Hoy, del libro más importante se habla cuatro dias; la obra dramática más sublime no dura en el cartel; el acontecimiento más grande sólo preocupa algún momento, y el público devora cada veinticuatro horar una novedad; y cuando no la tiene, la inventa, porque lo nuevo, lo fresco, lo actual es el aperitivo de la moderna inteligencia.

Aunque yo supiese más derecho político que Cánovas, más química que Berthelot, más historia que Castelar, más matemáticas que Echegaray y más tonterías que Fabié, como no supiese más que una cosa sola, mis correspondencias se caerían de las manos más que se caen éstas.

Tengo que hablar de los ingleses en Birmania; de los italianos y los absinios; ver á Alberto Aguilera en el círculo del Obrero; hacer la silueta de Francos Rodríguez y Dorado, que se dieron de cachetes en el Ayuntamiento; *interwiuar* á Elduayen sobre la beligerancia; teorizar sobre la fotografía á través de los cuerpos opacos; escudriñar qué candidatos hay encasillados; ir á la cervecería y oir discutir á Viluma sobre el teatro antiguo, á Z sobre el moderno, y las frases de Taboada apropósito de Bustillo; he de ver á Navarro para que me diga algo de los billetes de Guerra; en el salón del Español veré Sellés comiéndose el carrillo; en la Comedia oigo á Ceferino, estoy por confesarme con Mário, que me parece un cura de verdad, y admiro á Maria Tubau que es nuestra primera actriz.

Y demostrado que yo debía saber de todo y que no sé de nada, entremos á dar á ustedes algunas noticias.

Y las noticias hoy se refieren principalmente á los Estados Unidos.

El dictamen de la comisión de relaciones exteriores no creo prospere; Cleveland, que ni quiere oponerse á la corriente por temor á una derrota en las próximas elecciones, ni quiere dejarse arrastrar en absoluto por ella, es difícil pronosticar la resolución que en el momento extremo ha de tomar; pero lo que puede asegurarse en absoluto, es que España y su Gobierno sabrán hacer ver á los Estados de la Unión que sus asuntos propios no permiten imposiciones ni ingerencias de ninguna especie. Por de pronto, lo que pretenden es que España no siga en Cuba una política de rigor como merecen los rebeldes cuyas hazañas son el merodeo y el incendio, y cuyos jefes no han podido contar una victoria. Se engañan si creen que las cosas han de ir por el camino seguido hasta aquí. Podrán los yankées dar consejos, pero España y su Gobierno seguirán su política propia hasta conseguir exterminar ese ejército de bandidos. Porque España no está en el caso de dejarse dirigir, porque piensa y piensa hermosamente, y tiene inteligencias que nosotros no apreciamos, porque nos pasa lo que á los sacristanes con los santos, que les pierden el respeto por lo cerca que los tienen.

—

Ya estoy harto de oir decir que *en nuestro pais no puede vivirse*. Nuestros tatarabuelos conocieron la España de Carlos II en que habíamos llegado á tener una población de ocho millones de habitantes, compuesta en su mayor parte de clérigos y de soldados; nuestros bisabuelos conocieron le corte de Carlos IV; nuestros abuelos vieron à un Capitán general ilustre con pantalón de dril blanco en el mes de diciembre porque al ejército no se pagaba, y nuestros padres y nosotros hemos visto el consolidado á diez, perderse un dia una provincia y otro un barco; hemos sostenido dos guerras, y la España de hoy es más rica, más próspera y más feliz que la de Carlos II, y Carlos IV, y Fernando VII, y la República española.

Es, por consiguiente, absurdo el seguir haciendo jeremiadas; y sin desconocer que atravesamos circunstancias difíciles, hay que proclamar muy alto que España tiene recursos y energías para dominar la situación por que atraviesa.

—

Decididamente se publica el decreto de disolución; comienzan las intrigas electorales; los fusionistas regalan á Sagasta una plancha; los republicanos, con tanto trabajar por la unión, no la logran; los concejales madrileños vuelven al Ayuntamiento; y para concluir, puedo afirmar, y esto es muy importante, que ninguna potencia hará causa común con los Estados Unidos en lo que podríamos llamar sus sensiblerías egoistas.

Y deseando á ustedes mejor tiempo del que se disfruta por Madrid, queda de usted atento seguro servidor,

Garci-Fernández.

Madrid 6 de febrero de 1896.

LA FARSA

IV

Ignoro, mis queridos lectores, si alguno de vosotros habrá estrañado que durante seis semanas yo no haya dado fé de vida. Por si realmente así fuese, de lo que mucho me holgaría, apresúrome á participaros que mi silencio es debido á que este año muy prematuramente he pagado tributo al invierno, lo que lisa y llanamente quiere decir que forzoso me ha sido guardar cama. Por fortuna mi enfermedad no ha sido grave, pero si molesta por lo cachazuda; y como no me ha permitido disfrutar de los goces propios de las Pascuas de Navidad, con razón puedo decir que mi enfermedad ha sido real y efectiva. Y esto lo digo porque todos los años, en vísperas de las citadas Pascuas, bachilleres hay y aun licenciados y doctores que enferman de mentirigillas para excusarse de dar aguinaldo, ó cuando menos para limitarse á entregar los que son considerados como obligatorios.

Resulta, pues, que alguna vez también el estar enfermo es una farsa; y por cierto que ésta, siendo ejecutada en los dias anteriores á las Pascuas, no es del todo censurable, porque contrarresta la que están representando los pedigüeños. En efecto; buenas Pascuas me desearon este año el sereno, el vigilante, el espitero del gas, el cartero, el barbero y el basurero, y no sólo ninguno de ellos se ha tomado la pena de preguntar como las habia pasado, sino que dos supieron que guardaba cama y no se informaron nunca de mi estado. Sin embargo, á todos les deseo que la cuenta les haya salido mejor que á mí, que me ha tocado conocer la verdad del refrán: «el hombre propone y Dios dispone.»

Animado este año por el buen tiempo que hacía, propúseme celebrar bien la fiesta de Navidad, y á dicho efecto dispuse que se hiciera un sustancioso puchero, un plato de lomo con salsa de tomate y una pavita rellena de ciruelas y piñones, con los correspondientes postres de melón, turrón y barquillos. El dia de la fiesta levantéme temprano, fuí á la iglesia, oí las tres misas de rúbrica, volví á casa y estando tomando el chocolate, tuve un ataque de reuma en el pecho tan doloroso, que tuve que acostarme y renunciar al goce de la mesa. Una taza de caldo al mediodía, y otra al oscurecer fueron mi poco espléndido festín. Pasé algo mejor los dias siguientes, levantándome tarde y acostándome temprano á fin de poder tomar pronto el desquite. Creyendo que ya podría efectuarlo el dia primero del año, después de haberme desayunado fuí á oir misa á las ocho, y por cierto que el sacerdote que la dijo invirtió en ella treinta minutos, á pesar de ser la de dicho dia bastante breve. Regresé á casa, leí el diario y cuando me disponia á salir para comprar medio centenar de barquillos, tuve otro ataque que me obligó á volver á la cama y á las tazas de caldo porque no me permitia comer la opresión que sentía en el pecho.

Poco afortunado fuí también el domingo, dia 5 y víspera de los Santos Reyes. Fuí á la misa de las nueve y casualmente estuvo encargado de celebrarla el cura que en la fiesta anterior habíala dicho á las ocho, quien en dicho domingo empleó en la celebración más de media hora. Esta lentitud me hizo recordar una décima que leí hace ya muchos años y que á continuación inserto, sin que pueda decir ahora si es un cuento relatado por el gracioso en una comedia antigua, ó si la tomé de alguna colección de epígramas ó poesías festivas.

De un padre largo y prolijo
La misa vengo de oir,
Que se podría imprimir
En el tiempo que la dijo:
Yo, á la verdad, no me aflijo
De un acto tan reverente;
Pero digo solamente
Que en el tiempo que empleó,
No solo á Dios consumió
Si que también á la gente.

Y dicho esto que únicamente lo he citado por la semejanza del caso, espontáneamente confieso que nunca me han molestado misas largas, y buena prueba es de ello que generalmente asisto á la misa mayor, la cual por ser cantada dura poco menos de una hora. Pero como aquél día durante la misa sentí á ratos un frío muyi ntenso, deseaba volver pronto á casa; y sobre todo cuando una persona, por sufrida que sea no se encuentra bien, toda contrariedad la impacienta. Por fin pude volver á casa y en ella me quedé hasta el día siguiente á las 11 de la mañana, que muy abrigado fuí á cumplir el precepto de nuestra santa Iglesia, regresando luego á mi hogar para meterme en cama, porqué el resfriado que habia pillado la víspera iba tomando creces.

Sin dilación lo efectué, y habiendo entrado pronto en calor, pasé bastante bien la tarde y la noche, pero á las seis de la mañana del día siguiente dispertóme subitamente un dolor muy agudo en el costado izquierdo: al momento me hice aplicar paños muy calientes en la parte dolorida, y no encontrando alivio y conociendo al propio tiempo que tenía calentura, ordené que inmediatamente se llamara al médico. Vino éste, examinóme con detención, y opinando que lo que yo tenía era una fuerte catarral producida por un enfriamiento, en las visitas que me hizo me prescribió lo más indicado tanto para combatir mi enfermedad, como para impedir que se complicara con otras propias de la estación; y después de ocho días de cama y otros tantos de permanecer en casa para evitar una recaída, pude nuevamente entrar de lleno en la vida activa.

Faltaría á la verdad si no dijera que los primeros ocho días me parecieron interminables, y sin embargo el guardar cama me libró de sentir los efectos del frío riguroso que hizo aquellos días. Tampoco pasé bien los restantes por no haber estado de buen humor para leer ó escribir, ni para ocuparme en el trabajo más sencillo. Más esto no quiere decir que estuviera descontento del médico: muy al contrario; agradecido le estoy por su acierto y su amabilidad, como lo estoy igualmente al farmacéutico, doctor Saborit por la bondad y pureza de sus medicamentos. Y no estrañeis, mis lectores, que á este le cite por su nombre; hagólo por creer que á alguno de vosotros le será satisfactorio ver en letras de molde el elogio de un compatriota, puesto que dicho doctor lo es, ya que en Gerona nació y en la calle de la Cort-Real tuvo su morada. Pero siendo posible que algún lector muy suspicaz piense que lo dicho es un tiro dirigido á algún otro farmacéutico, adelántome á decirle que no hay tales carneros. Aténgome yo al doctor Saborit, porque se por ex-

periencia propia, que sus medicamentos son puros, circunstancia muy de apreciar en una época en que todo se sofistica, hagan los demás lo propio, como creo que lo hacen, y resulta que á todos los repute por buenos farmacéuticos. Que puede haber alguna excepción, Dios me libre de decirlo ni de negargo. Buenos eran los individuos que había en una reunión, en la cual uno de los asistentes no encontró la capa donde la había dejado. Quejábase éste del extravío y los demás decían que sentían lo ocurrido, respondiendo los unos de la honradez de los otros; más el pobre paciente, que ya desesperaba de recuperar su abrigo, decía en tono de poco convencido y cual si estuviera solo: todos son gente de bien y mi capa no parece.

Ahora, dando de mano á enfermedades, médicos y farmacéuticos, hablemos de mi pleito, como decía un conocido mío muy testarudo, que pudiendo tener una buena posición murió casi pobre porque siempre estuvo engolfado en litigios. Dije en el artículo tercero que me había propuesto seguir, cual si fueran preceptos, los consejos que en su carta me había dado el licenciado Machaca. No recuerdo si me expresé en dichos precisos términos, pero si así no lo efectué, declaro que del modo antes dicho quise consignarlo. Pero conste que solamente quiero observar extrictamente sus consejos; y lo digo, porque antes que éstos había una petición, la cual no entra en cuenta. En efecto, pedíame el licenciado que habiendo olvidado al hacer mi presentación de decir el pueblo de mi naturaleza y mi actual punto de residencia, llenara dicho vacío.

Muy esplícito voy á ser acerca del primero. Por lo que várias veces me dijeron mis padres y por lo que consta de mi fe de pila, declaro que á las cuatro y media de la mañana del día 15 de febrero de 1856 nací en Barcelona, en el cuarto segundo de la casa número 4 de la calle Juan de Montjuich, y que en la tarde del mismo día fuí bautizado en la iglesia parroquial de Santa María del Mar, porque mi padrino tenia que marchar á Madrid aquella misma noche.

Respecto del segundo, por tres motivos me limito á decir que sigo viviendo en Barcelona. Primero: habiendo descubierto el licenciado mi domicilio, y por cierto que desearia saber como ha podido lograrlo, ya sabe donde tiene quien está pronto á servirle en cuanto pueda. Segundo: no habiéndome ofrecido él su casa, cuando me escribió, no puede tomar á desaire que calle las señas de la mía, pues sigo su ejemplo. Terc ro: es verdad que me gusta en extremo cuchear, pudiendo asegurar que es mi único entretenimiento; pero también lo es que no me agrada que los demás se enteren de mis actos ni de mi nombre. Por esto procuro vivir retraido y no quiero adquirir nuevas relaciones, de modo que tengo por norma no ser nunca nada de nada. Y aun obrando así, dos veces he sido chasqueado. Cierto día la criada me dijo: «hay un vecino que desea verle.» Dile que pase adelante le contesté, y al momento se me presentó un hombre de unos treinta años, vistiendo un traje raido de puro cepillado, quien me dijo sonriendo: don Severo celebro verle á V. tan bueno; verdad es que diariamente le veo así, porque yo soy vecino de V. Si señor; soy el inquilino del entresuelo que da frente á la galeria de su casa. Me llamo José Lindo y puede contarme por su servidor.

—Gracias. Y qué se le ofrece?

—Soy oficial temporero del Ayuntamiento, lo cual no es una canongía; y como ayer mi esposa dió á luz un robusto niño y aquí no tengo ningún pariente, me atrevo á rogar á V. para que se sirva ser el padrino de mi hijo.

—Imposible; hace pocos meses que me negué á serlo del hijo de un pariente mío; y V. ya comprende...

—Comprendo, comprendo. Pero soy pobre y tengo que atender al gasto del bautizo, á la propina de la comadrona y á lo imprevisto que puede ocurrir: por lo tanto si como vecino puede favorecerme, se lo agradeceré infinitamente. Mi contestación fué entregarle un duro y despedirle, deseándole que la madre y el niño siguieran bien. Pocos dias después, por una rara casualidad, supe que no se llamaba José Lindo, ni era vecino mio, ni oficial temporero, ni estaba casado. Era, si, un buen oficial encuadernador, pero despedido de todos los talleres por su holgazanería, vivia en Gracia en un chiribitil y se mantenia dando sablazos.

Otra dia vino á casa un joven diciendo que era peón de un albañil, y cuando estuvo en mi despacho me dijo: no soy peon, fuílo cuando era mas joven; ahora soy picapedrero; pero ayer por una deuda de juego empeñé mis útiles. En este conflicto me he dicho; el Sr. Hurgón que tan bueno es, me sacará del apuro. Así présteme V. cuatro pesetas que se las devolveré cuando pueda, ó me pego un tiro aquí mismo. Ya puede suponerse que le dí las cuatro pesetas y que no me las ha devuelto.

No estrañe, pues, el licenciado que no quiera publicar las señas de mi casa. Aun no publicándolas, dos tunos me han sorprendido; y no me quiero exponer tontamente á ser timado. Hoy la farsa impera en todo y por todo; de consiguiente, creedme, mis queridos lectores, ¡ojo! ¡mucho ojo! y hasta otro dia.

El bachiller Hurgón.

Desde Madrid

La frase atribuida al general Martinez Campos, (quizá la que más ha contribuido á los acontecimientos de anteanoche) de que «debe terminarse pronto la guerra por medio de las armas ó de las reformas, llegando hasta la concesión de la autonomía», casi pudieramos decia que ha servido para beneficiarnos, más que para perjudicarnos.

Una gran parte de la prensa exponía antes esta idea de modo más ó menos franco; gran número de españoles pensaba tambien ó, por lo menos decia pensar así; pero ahora, el espíritu de oposición á que somos muy aficionados en España, nos ha hecho sentir cierta indignación al leer que el general decia lo que decían ó sentían muchos, y todos ó casi todos los que vivimos en este pais, hemos venido á colocarnos en el lugar que nos corresponde desde que comenzó la guerra.

Por esto es general la creencia de que debe dominarse la insurrección, pacificar la isla, y cuando ya esté conseguido esto, entonces, se dice, será tiempo de pensar la forma en que á España le conviene aplicar la ley de reformas políticas administrativas votada no hace mucho por las Cortes.

Cada vez que la opinión se aparte del camino que debe seguir, sufrimos nosotros lo que no es decible. Somos hijos de España, respetamos á nuestra pátria y cuando los que se llaman españoles dicen que aquí no hay más que defectos en todo, siendo tantos, que todo es malo; y cuando oimos exponer la idea de que todo lo extranjero es bueno, nos irrita, siendo mayor este desagradable efecto cuando, como sucede frecuentemente, los que hablan de otros paises inspiranse en lo que leyeron en libros donde el autor ha sabido poner lo que no tienen los que hablan siempre en contra de España habiendo nacido y residiendo en ella. Los autores de esos libros al hablar de su pátria, píntanla de manera que al lector le hacen pensar en la existencia de paises modelo de perfecciones que se ve no son tantas si se visitan esos paises; pero aquí las creemos todas sin verlas. En el extranjero pueden existir; en España nó; y no separan los que así opinan que la pátria, como la familia, tienen toda la honra que sus individuos quieren darles. Por esto nos duele oir hablar mal de nuestro pais, donde hay de todo, como en los demás; y por eso, cuando excitado nuestro amor propio, como se excitó con la frase puesta en lábios del general Martinez Campos, de que debe concederse la autonomía á Cuba, se produce una reacción que á todos los hace sentir por España el amor de que es acreedora, nos causa una impresión muy agradable y al pensar en el extranjero, nos alegra la idea de que hablarán bien de nosotros, tan bien como merecemos; porque bien mirado, si decimos que todo lo español es malo, es porque lo bueno que tenemos queremos que sea mejor y que lo imperfecto se perfeccione cuanto sea posible. Lo censurable de este deseo es que procuramos se realice, gritando mucho, pregonando demasiado nuestras imperfecciones, llegando hasta la exajeración en el anuncio de éstas y así damos lugar á que los paises que nos escuchan, basándose en nuestras palabras, hablen mal de nosotros exajerando para producir mayor efecto lo que nos oyeron decir.

Todo lo que llevamos expuesto no conduce más que á una cosa, que es, hacer observar que al cabo de bastantes meses, se viene á hacer justicia al señor Cánovas del Castillo, pensando de igual manera que él pensó al comenzar en Cuba la rebeldía que tanta sangre y tanto dinero cuesta y aun costará á España. Don Antonio dijo más de una vez, que primero se debía acabar con la insurrección y después de terminada, pensar en aplicar las reformas segun fuera conviniendo. Antes se le censuró por pensar de este modo. Creíase que como conservador, quería conservar en Cuba la política y la administración que hasta aquí se ha dado á los cubanos, y que despues de haber contribuido á la confección de una ley, deseaba convertirla en letra muerta.

Hoy casi toda España opina como el jefe del gobierno actual.

Así ocurre siempre en cuanto la impresionabilidad española lo permite, y por eso cuando en determinadas ocasiones se ha hablado de que este gobierno debía salir del poder, hemos dicho nosotros ó indicado al menos, que no debería salir cuando no salía, porque entendemos que los conservadores están en el poder porque así lo exige la conveniencia del país, de igual manera que la monarquía sigue los destinos de España porque, aunque haya muchos que digan lo contrario, no conviene que venga la república de que se habla mucho ahora que se aproxima el 11 de Febrero.

Carmón.

6 de febrero de 1896.

Lo de Cuba

Noticias del 8

En Oriente

Dice un despacho particular que la columna del coronel Tejeiro batió á una partida en Manzanillo y Media Luna (provincia de Santiago de Cuba.)

Se empeñó una reñida lucha, tras de la cual abandonó el enemigo tres cadáveres dejando en poder de las tropas un prisionero nueve caballos y efectos.

Tuvo la columna cinco heridos, cuatro soldados y el comandante Comas del batallón de Vergara.

En Santa Clara

Noticias de origen particular dan cuenta de una acción librada en la provincia de Santa Clara.

Reuniéronse los cabecillas Matagás, Pando Pérez y Dragón con sus gentes, para copar á un destacamento de cuarenta movilizados, varios guardias civiles y unos pocos soldados del batallón de las Navas que iban á proteger la recomposición de la línea telefónica por el lado de la provincia de Santa Clara que confina con la de Matanzas.

En gran número los insurrectos atacaron al destacamento en terreno descubierto con violencia temible. Los nuestros se defendieron heróicamente y lograron retirarse con orden hasta el poblado de Alvarez (estación de la vía férrea central de Colon á Santa Clara, la primera de esta provincia), llevándose dos muertos y cuatro heridos.

El destacamento infirió al enemigo muchas bajas en esa marcha.

Entretanto, el general Godoy recibió un parte de lo que ocurría y marchó sin tardanza hacia los límites de la provincia con su columna, dando alcance á las partidas en Inca.

En este encuentro fué dispersado el enemigo con pérdida de cuatro muertos, que dejó sobre el terreno, y de muchos heridos que se llevó.

Las bajas de la columna fueron de un herido y cuatro contusos, apoderándose de ocho caballos equipados.

En Matanzas

Un cablegrama particular dice que ha sido derrotada la partida de Perico Vidal, en Bermejo (provincia de Matanzas).

El enemigo intentó el ataque de la población, que está guarnecida por fuerzas del batallón de Cuenca, voluntarios y una sección de la guardia civil.

La defensa fué energica y hubo de retirarse el enemigo con muchas bajas.

Desde la Habana

Hé aquí extractadas las noticias particulares recibidas de la Habana, por el cable.

Llegó á la capital el general Luque con objeto de terminar la curación de su herida. Ha sido calurosamente felicitado por su brillante y hábil comportamiento.

Ha llegado también á la Habana el escuadrón de caballería de María Cristina, recibido con demostraciones de entusiasmo.

Además del corresponsal del *New York Times*, han recibido la órden de expulsión de la isla otros periodistas norteamericanos.

Todos han adoptado la misma decisión de no acatar la órden sinó á la fuerza.

Con esta noticia llega la de que en Washington gana terreno el proyecto de reconocer la beligerancia en Cuba, en vista de las opiniones predominantes en el Senado y en la Cámara de Representantes.

Una sorpresa

En jurisdicción de Sagua, según noticias particulares, sorprendió una numerosa partida á un corto destacamento, al que infirió dolorosas pérdidas.

Componíase el destacamento de 18 voluntarios de La Habana, mandados á un servicio de exploración, y el enemigo comprendía las partidas de los cabecillas Socorro y Vallejo.

Los voluntarios se encontraron de pronto rodeados por unos 200 insurrectos.

No les arredró su inferioridad numérica sinó que combatieron hasta el último extremo.

Siete de ellos murieron, cruelmente macheteados; siete cayeron prisioneros y otros seis lograron escapar.

El cabecilla Socorro puso luego en libertad á los prisioneros.

Llegó una columna al sitio de la acción, y entonces huyeron los insurrectos.

Defensas submarinas del litoral

Se ha presentado al ministro de Marina el teniente de navío señor Chacón, que acaba de regresar de Cuba, después de cumplir la comisión de establecer las defensas submarinas á la entrada de los puertos.

Ha entregado al ministro el teniente Chacón un brillante informe acerca de la defensa de la isla.

Ha dejado todos los puertos principales protegidos por torpedos Bustamante, que en un momento dado los cerrarían á cualquier ataque del exterior.

La organización que el teniente Chacón ha dado á las defensas fijas de la gran Antilla, la pone en condiciones de defensa para las eventualidades del porvenir.

El plan de esta organización fué iniciado por el señor Cánovas.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Salsifíes con salsa obscura
Bacalao á la provenzal
Perdices en salsa
Agujas de carne
Postres

Comida

Sopa de macarrones á la italiana
Biftek con setas
Pepitoria de menudillos de gallina
Bacalao á la francesa
Compota de castañas
Postres

Bacalao á la provenzal.—Bien desalado el bacalao, póngase á hervir en pedazos muy pequeños hasta que esté blando y pueda desmenuzarse fácilmente.

En una cacerola échese manteca fresca en abundancia y la mitad de su porción de aceite, además nuez moscada, ajo y pimienta majados.

Cuando esté bien caliente la grasa, se echa el bacalao, que no dejará de removerse hasta que esté convertido en una especie de papilla.

Rociando el bacalao con zumo de limón, se pueda servir.

Biftek con setas.—Cuézanse en agua setas finas, con su correspondiente sal.

Cortado el filete, se pondrá en la sarten para asario.

Cuando esté pasado, echésele las setas

y una salsa de manteca, picadillo de cebolla y perejil, y un poco de zumo de limón.

Cuando la salsa haya espesado algo, se retira la sarten del fuego y se sirve el filete con las setas.

UNA LECCIÓN PARA TODOS

Si no fuera por el viento, el mar estaria siempre tranquilo, mas durante el tiempo que sopla, las inmensas olas chicotean las orillas y sacuden los buques. Cuando el viento calma, las agitadas olas se tranquilizan.

«Hasta los niños pueden aprender lecciones mas difíciles que esta,» Vd. diria. «¿Quien puede ser tan ignorante ó tan torpe que no entienda cosa tan clara?»

Muchos de nosotros, amigo mio, muchos de nosotros. Hablando de las asombrosas invenciones y descubrimientos que distinguen este siglo, nos dice un poeta meditabundo: «La erudición llega, pero la sabiduria tarda.» ¿Que quiere él decir con esto?

Tengamos una simple elucidación, que con el debido permiso citamos, tomada de una carta qne hemos recibido últimamente.

El que la escribe, nos dice: «Cuando vivia en Altarejos en el año de 1871, sufria horriblemente dolores de cabeza. En el año 1873 me vine á este lugar (Tribaldos, Provincia de Cuenca) donde contraje la dispepsia. *Estos dos padecimientos eran de los más persistentes.*»

El lector tal vez no ve todavía de que modo se indica la relación de estos tres párrafos con los vientos y las olas, pero pronto lo verá.

«Entonces,» continua la carta, «principié á sentirme mal con fatiga, mal gusto en la boca, muy poco apetito, y despues que tomaba siquiera un poco de alimento, sufria de grandes dolores de estómago. Los doctores creyeron que no podia digerir el alimento y me dieron medicinas que fueron del todo inútiles; cada dia aumentaban mas los dolores en el pecho, en los costados y en la espalda entre las paletillas.

«Tambien sufria de ataques nerviosos que concluian en ratos de desmayo, y hace cosa de tres años arrojé sangre al momento de vomitar, y el dos de Junio de 1893 volví á echar sangre otra vez en mayor cantidad. Todos los doctores que me vieron fueron de opinión que estaba sufriendo de dispepsia, pero no pudieron encontrar un remedio que me curase.

«Después de haber padecido por veinte y tres años y de haber perdido toda esperanza de nunca más recuperar mi salud, el señor don Jorge Morillas me aconsejó que tomase el Jarabe Curativo de la Madre Seigel. Principié este tratamiento hace dos meses y á fines del primer mes noté que los dolores de estómago, costados y hombros iban desapareciendo. Continué digeriendo el alimento mucho mejor y mis fuerzas aumentaban. Continuaré tomando este Jarabe hasta que experimente completamente sus benéficos resultados. Por el momento, solo les escribo para que se impongan de los beneficios que he obtenido con el uso del Jarabe en tan corto tiempo. Les doy á Vds. poder ámplio para que hagan uso de esta carta de la manera que más hallen por conveniente. Suyo, etc., (Firmado) Acacio Martinez Lopez. Tribaldos, Provincia de Cuenca, 10 de Julio de 1894.»

Debe tenerse en consideración que el señor Lopez es Profesor del mejor Colegio de Tribaldos. En cuanto á la opinión de los médicos respecto á la enfermedad de este caballero, fué justa. Fué como ellos lo acertaron, indigestión ó dispepsia. Los fuertes dolores de cabeza que experimentó el Profesor López en Altarejos en el año 1871 fueron los primeros síntomas de la proximidad de su enfermedad, ó más bien de la presencia de la misma. La enfermedad fué el viento, y los dolores de cabeza fueron las olas—causa y efecto—no ven Vds?

Ninguna otra enfermedad es tan insidiosa y engañadora como esta. La mayor parte de los dolores orgánicos locales—muchos de ellos fatales—como de los riñones, corazón y cerebro, provienen de ella y son realmente puros síntomas de la misma. El hecho de que se les trata tan amenudo á los mismos síntomas como á enfermedades, conduce á sufrimientos incalculables y sumamente supérfluos. Todo presentimiento de enfermedad que de otra manera no pueda conocérsele otra causa, debe considerársele como señales de dispepsia y tratársele bajo este concepto por medio del Jarabe Curativo de la Madre Seigel. Abrigamos la esperanza de que nuestros lectores tomarán nota de esta lección y de que no permitirán que se les descarrie.

Si el lector se dirige á los Señores A. J. White, Limitado, de 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de ese remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias, Droguerías, y Espendedurías de medicinas del mundo. Precio del Frasco, 14 Reales; Frasquito, 8 Reales.—J.

NOTICIAS

Esta mañana deberá tener lugar en esta ciudad una cabalgata á beneficio del Batallón expedicionario de Guipúzcoa, en la que tomarán parte los alumnos de los Colegios de hermanos Maristas, Escuelas municipales, Dalmau y San Narciso; Escuela Normal é Instituto de 2.ª enseñanza; las sociedades «Artística Gerundense», «Centro Federal», «La Regional», «Las Odaliscas», «Círculo de San Narciso», «Círculo Tradicionalista», «Centro Moral», «La Jóven Gerona» y representación de la prensa.

Asistirán á la cabalgata las bandas del Hospicio y escuela de Salesianos.

—Se encuentra bastante aliviado, aunque dentro de la gravedad de estos dias, el señor Obispo de Barcelona, de lo que nos alegramos mucho.

—Anoche llegó á esta ciudad nuestro querido amigo el Conde de Serra y Sant-Iscle, quien esta tarde saldrá para su casa de Torroella.

—Donosa manera de discutir y tratar las cuestiones tiene *El Ampurdanés* de Figueras queriendo que contestemos lo que le hemos preguntado. Ello nos recuerda el cuento del mal alumno que fué á examinarse, y á la pregunta del catedrático contestó: «está V. de broma, señor; usted sabe lo que me pregunta y quiere que yo se lo repita.»

Pero dice el colega que ignora el porque no ingresaron las 14.000 pesetas de marras y al decirlo se queda tan fresco y satisfecho, él que tiene un amigo ó dos amigos en el cláustro del Instituto y él que vive en contacto con aquella secretaría. En fin; dejemos ya las divagaciones, y puesto que se empeña en callar calle en buena hora, ya que tan bien sabe desempeñar el papel de mudo.

A su corresponsal poco hemos de decirle. En esta casa se recibe siempre de buen grado á quien honrarla quiera, de manera que lo que propone resulta del género inocente. La Lucha, ni su director ni ninguno de los que en ella redactan, y colaboran tiene nada que ocultar al público de cuyo favor vive: si tiene algo que decir que á nuestra buena fama importe, el público tiene derecho indiscutible á saberlo y le invitamos á que lo diga, pero sin escudarse tras el pseudónimo, porque estamos acostumbrados á ver como se eluden responsabilidades detrás de la de cualquier testaferro, y si nada con nosotros reza, haga lo que mejor le cuadre y con su pan se lo coma.

—Ayer se remitieron por esta principal á la dirección general de correos, las hojas recibidas y firmadas por los empleados de plantilla que han de formar parte de los *albums* con que el personal del cuerpo ha determinado demostrar su gratitud á los señores ministro de la Gobernación y Director General de Correos.

—Según los datos defitivos publicados por el comisario de inmigración Senner, de los 370.605 inmigrantes llegados al puerto de Nueva York en 1895, no tienen parientes en aquella República ni habian estado antes en ella 239.370, encontrándose en el mismo caso 46.700, viajeros de cámara, 638 fueron en cámara de América Central y Méjico; 1.009 de las posesiones inglesas de Norte América; 691 de Cuba. Las Indias Occidentales enviaron 1.425; la América del Sur, 582 Arabia y Siria, 189; China, 629; Japón, 79; Asia, 39; Australia, 69; Away, 13; islas del Pacífico, 5 y Africa, 35.

La mayor parte de los inmigrantes que llegaron de Europa, se dirigieron á los Estados del Norte.

Dentro del año en que fueron admitidos se deportó á 107 llegados, por ser pobres de solemnidad. Los pasajeros de proa llegados de Europa fueron 225.297; de estos no sabían leer ni escribir 41.244.

—Por la sección lírico-dramática del *Círculo de San Narciso*, se pondrá en escena en la tarde de hoy y en su elegante teatro, el bonito drama de nuestro particular amigo señor Sainz, *Frutos de la soberbia* y la nueva pieza en un acto, *Sendra de rosas*.

—Cada día es mayor el crecimiento en la exportación á Francia de vinos de la comarca aragonesa, alcanzando un precio que desde hace seis años no se había conocido.

—En la plaza de la Independencia le robaron ayer á una vendedora, unas cuantas pesetas producto de la venta de verduras.

Apesar de lo que buscó con su marido, no pudo dar con el prestidijitador.

—Se ha recibido en la cárcel correccional de esta ciudad el testimonio de condena referente al recluso Francisco Torrent Masmitjá, para que sufra la condena de dos meses y un dia de arresto mayor por el delito de hurto.

—La Comisión provincial ha aprobado la cuenta de bagajes facilitados por esta alcaldía durante los meses de octubre y noviembre últimos.

—El oficial vista de esta delegación de Hacienda, don Vicente Benitez, ha aprehendido una caja de perfumería que venía consignada al peluquero de esta ciudad señor Cot.

—Han sido destinados al segundo batallón del regimiento de Guipúzcoa, de guarnición en esta ciudad, los primeros tenientes de la escala de reserva retribuida don Jesús Dulce Pinel, don Gaspar Ferrando Sanchiz, don Virgilio Hospital Casanova y don Macario Ocon Lopez.

—De Londres notician una nueva catástrofe, de que acaban de dar cuenta los despachos de Cardiff.

En la concesión hullera de Eylerstown (en el país de Gales) ha ocurrido una explosión en la mina.

Ochenta trabajadores quedan sepultados en una galería.

Ignórase todavía cual es el número de los muertos.

—Ayer estuvo muy animado el mercado de esta ciudad.

—No llegó el señor Pella antes de anoche como se había propuesto, pero lo verificó ayer mañana, durante la cual recibió gran número de comisiones de los pueblos, lo mismo que durante la tarde.

Nuestro amigo regresará esta tarde á Barcelona.

—A *Fausto*, el del periódico aspirante á pretendiente de silvelista, se le ha indigestado de tal manera, el Conde de Serra que el pobre tiene pesadillas crueles y visiones estrambóticas.

Para él no vale, ni sabe, ni puede el jefe del partido conservador de la provincia y, apesar de todo esto, lo tiene montado sobre la nariz que no puede el pobre echársele de encima por más que grita y patalea.

Tila, *Fausto*, tila para aplacar esos nervios que tanto reposo necesitan.

—A las 4 de esta tarde se pondrá en escena en el teatro del *Centro Moral* por la compañía de aficionados de dicha sociedad, la bonita producción del malogrado señor Pitarra, *Cura de moro*. La compañía infantil repetirá la zarzuela *Periodista improvisado*, terminando la función con un juguete cómico, desempeñado por la espresada compañía infantil.

—Según noticias, tenemos la casi seguridad que la víspera de la marcha del batallón expedicionario de Guipúzcoa, se celebrará en el paseo de la Dehesa una misa de campaña, á la que asistirán las fuerzas expedicionarias.

—Ayer ingresó en el convento del Ave María de esta ciudad, en calidad de novicia, la señorita doña Narcisa Faura.

—Dice un colega local, que con objeto de hacer venir la compañía dramática que dirige el eminente actor Vico, se ha solicitado la concesión de nuestro coliseo.

Para las señoras

Ahora que estamos en los bailes de Carnaval, creemos dar á las lectoras un vestido elegante que tiene la falda muy ceñida á las caderas y de gran vuelo por la parte inferior y se puede hacer de raso verde cuajado de flores bordadas en sedas de brillantes tonos.

El corpiño, con descote cuadrado, va fruncido á la cintura y sujeto á ésta por un cintillo de tejido de oro. A modo de peto y de trenzado, al borde del descote, se coloca encaje crema.

Las mangas van cubiertas de una triple serie de pétalos de tul bordado, dominando el color amarillo en ellos y festoneados con diminutos rizaditos de la misma tela.

El pelo puede llevarse empolvado de blanco y en el colocarse un *sprit* de pluma negra.

¡POR ESO!

La amé con locura,
logré su cariño,
y luego la ingrata gozó en olvidarme...
¡Qué mala que ha sido!

La sigo adorando
y tengo esperanza
de que Dios, que es muy santo y muy bueno,
podrá perdonarla.

¡No quiero que vaya
jamás al infierno,
porque puede el demonio ser guapo...
y rabio de celos!

Diego Jimenez-Prieto.

Distracciones

Rivalidades de campanario:

—Se necesita descaro para llamar ciudad á tu pueblo.

—Tiene 4.000 almas.

—Pero no hay allí ni mercado ni matadero.

¿Y para qué necesitan las almas esas cosas?

CHARADA

Iba con un *prima dos*
Sin ver una *dos primera*;
al tropezar, dije ¡adiós!
Segura muerte me espera.

K. de F.

(La solución en el número próximo).

Solución á la charada anterior
Consuelo

Boletin religioso: Santos de hoy.—Santos Ausberto y Sabino obispos.—Santos de mañana. — San Guillermo ermitaño.— Cuarenta horas están en la iglesia del Mercadal.

Tipografía de *LA LUCHA*, plaza del Grano 6 bajos.

Horario de trenes

(Horas del Meridiano de Madrid)

LINEA DE TARRAGONA Á BARCELONA Y FRANCIA

Salidas de Gerona para Barcelona

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Correo.	6'48	»
De mercancías.	10'37	»
Omnibus.	»	3
Expreso.	»	5'09

Los trenes Correos y Omnibus llevarán coches de 1.ª 2.ª y 3.ª, el de Mercancías de 3.ª y el Expreso de 1.ª y 2.ª clase.

Salidas de Gerona para Port-bou

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Omnibus.	8'35	»
De mercancías.	»	12'43
Mixto.	»	5'40
Correo.	»	7'35

El tren Omnibus llevará coches de 1.ª 2.ª y 3.ª, el de Mercancías y Mixto de 2.ª y 3.ª y el Correo de 1.ª y 2.ª clase.

LINEA DE SAN FELIU DE GUIXOLS Á GERONA

Salidas de Gerona para San Feliu

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Número 6.	8'54	»
Número 8.	11'44	»
Número 10.	»	3'00
Número 14.	»	5'35

Salidas de San Feliu para Gerona

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Número 1.	4'32	»
Número 5.	7'30	»
Número 7.	»	12'44
Número 11.	»	3'00

LINEA DEL BAJO AMPURDAN

Tren correo núm. 1, sale de Flassá á las 6'32 de la mañana. Llega á Palamós á las 9'07.
Tren correo núm. 2, sale de Palamós á las 3'15 de la mañana. Llega á Flassá á las 5'36.
Tren correo núm. 3, sale de Flassá á las 9 30 de la mañana. Llega á Palamós á las 11'31.
Tren ordinario n.º 4, sale de Palamós á las 6'60 mañana. Llega á Flassá á las 8'27.
Tren ordinario núm. 5, sale de Flassá á las 2'45 tarde. Llega á Palamós á las 5'8.
Tren ordinario n.º 6, sale de Palamós á las 11'20 mañana. Llega á Flassá á las 1'50.
Tren ordinario núm. 7, sale de Flassá á las 6'25 tarde. Llega á Palamós á las 8'44.
Tren ordinario núm. 8, sale de Palamós á las 2 de la tarde. Llega á Flassá á las 4'25.
Tren discrecional n.º 9, sale de Flassá á las 4 de la mañana. Llega á Palamós á las 7'14.
Tren discrecional núm. 10, sale de Palamós á las 6'41 tarde. Llega á Flassá á las 9'42.
Tren discrecional n.º 11, sale de Flassá á la 1'12 tarde. Llega á Palamós á las 4.
Tren discrecional núm. 12, sale de Palamós á las 7'50 mañana. Llega á Flassá á las 11'21.
Tren discrecional núm. 13, sale de Flassá á las 9'40 noche. Llega á Palamós á las 1'56
Tren discrecional núm. 14, sale de Palamós á las 5'30 tarde. Llega á Flassá á las 7'53.

Los trenes discrecionales solo circularán en las temporadas que la Compañía juzgue oportuno y no contendrán coches de primera clase.

LINEA DE OLOT Á GERONA

Salidas de Salt (Gerona) para Amer

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde.
Número 2.	9'20	»
Número 4.	»	6'00

Salidas de Amer para Salt (Gerona)

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde.
Número 1.	4'40	»
Número 3.	»	1'00

NOTAS Los trenes serán mixtos y se compondrán por ahora, en lo referente á viajeros, de coches de 2.ª y 3.ª clase.
Los trenes continuados en este cuadro, combinan por su orden numérico con los de la línea de Francia n.º 25 procedente de Port-Bou n.º 22 de Barcelona, n.º 27 de Port-Bou y n.º 26 de Barcelona, que llegan respectivamente á Gerona á las 6'41 y 8'29 mañana, 2'52 y 5'4 tarde.